



UAI Universidad
Abierta
Interamericana

Facultad de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía

Trabajo Final de Grado

¿Cómo miramos a los adultos mayores?

Propuesta de intervención en el campo profesional

Giménez, Romina

Título a obtener: Licenciada en Psicopedagogía

Profesora en Psicopedagogía

Carrera: Licenciatura en Psicopedagogía

Marzo-2023

Agradecimientos

Por la misericordia y el amor que me brinda cada día,
por acompañarme y guiarme en este capítulo de mi vida.

Gracias mi Dios

Por su profundo amor, paciencia, contención,
incondicionalidad y por creer siempre en mí.

Gracias a mis padres, Aldo y Amada.

Por su confianza, amor y apoyo para lograr este objetivo.

Gracias a mi esposo, Luciano.

Por su aliento, amor y colaboración en este trayecto.

Gracias a mis hermanos, cuñada, sobrinos y primos.

Por la inmensa paciencia, vocación y profesionalismo para con cada alumno.

Gracias Natalia Peralta.

Por su ayuda desinteresada de siempre, por su cariño y amistad. En un comienzo las
llamé compañeras, hoy soy feliz de poder llamarlas amigas.

Gracias Ailén, Carolina y Eliana

Resumen

El presente trabajo se realizó con el fin de elaborar una propuesta de intervención que apunte a modificar la mirada prejuiciosa que generalmente tiene la sociedad para con el adulto mayor y la tercera edad. Los objetivos específicos que guiaron su realización fueron: analizar las diversas miradas sociales orientadas al grupo etario en cuestión, visibilizar las potencialidades que posee cada etapa, conocer cómo se perciben los adultos mayores frente a la mirada de los otros, y diseñar una propuesta de intervención que permita demostrar los talentos, habilidades y capacidades que conservan. Para responder a lo planteado se planificó un taller orientado a adultos concurrentes a un espacio gestionado por la municipalidad de Roldán. Por medio de entrevistas se recabó información sobre la percepción que cada uno de los adultos tiene sobre la mirada de la sociedad hacia ellos y los prejuicios vinculados con los adultos mayores. En general la propuesta planificada consiste en que cada participante del espacio pueda desarrollar una actividad con la que se sienta cómodo y disfrute, para luego realizar una muestra de manera grupal, en la que cada uno logre exponer sus habilidades y talentos, teniendo en cuenta el área en la que hayan trabajado.

Palabras clave: adulto mayor, prejuicios, deterioro cognitivo, potencialidades, Psicopedagogía.

Índice

Resumen	2
Introducción	4
1. Contexto de estudio.....	6
2. Planteo del problema.....	8
Diagnóstico.....	11
3. Marco de referencia general y específico	14
1. CAPÍTULO I: Tercera edad y Cuarta edad.....	14
1.1 Tercera edad y vejeísmo. Conceptos vigentes.....	14
1.2 Proceso de envejecimiento.....	15
1.3 Percepciones de la adultez a lo largo de la historia y en la actualidad.....	16
1.4 Cambios sociales, miradas y prejuicios en relación a la tercera edad.....	21
1.5 Nuevos modelos de vejez. Potencialidades y posibilidades en la tercera edad	22
1.6 Cuarta edad. Fragilidad	24
2. CAPÍTULO II: La Psicopedagogía en el abordaje del adulto mayor	26
2.1 La intervención con el adulto mayor.....	28
2.2 Psicopedagogía, una herramienta nueva.....	29
4. Propuesta de intervención a realizar.....	32
Plan de actividades por encuentro	33
5. Estudio de factibilidad o viabilidad	39
6. Impacto.....	42
7. Resultados esperados	43
8. Conclusiones.....	44
9. Anexos	46
10. Referencias bibliográficas	48

Introducción

El presente trabajo resalta la importancia de los espacios destinados para los adultos mayores, donde logren encontrarse con sus pares y generar un lugar de pertenencia, pero sobre todo, donde puedan continuar desarrollando sus aptitudes, habilidades, talentos, etc., y no sentirse excluidos en una sociedad, que en la actualidad, tiene una mirada un tanto despectiva hacia esa franja etaria.

Es por ello, que la propuesta de intervención, planificada luego de llevar a cabo el correspondiente diagnóstico, está destinada a que participen de encuentros, en el marco de un taller, en los cuales puedan explorar y explotar sus habilidades, y de esta forma mostrar a la sociedad, que una edad no define el valor de una persona.

Para poder llevar a cabo la propuesta, se realizaron entrevistas a varios de los asistentes al espacio, sobre sus percepciones, sentimientos y deseos. Toda esta información obtenida, fue fundamental a la hora de pensar y estructurar el taller, su finalidad y coordinación.

Atendiendo a la estructura del trabajo, la primera parte incluye el contexto de estudio donde se hace la descripción del espacio donde se realizó el proyecto de intervención, como así también la identificación de factores críticos internos y externos.

Posteriormente se incorpora la fundamentación que justifica el motivo inicial de la propuesta o proyecto. Como también el diagnóstico al cual se arribó a partir de los datos recabados.

Luego se presenta el marco de referencia, que se divide en 2 capítulos. El primero conceptualiza la tercera edad y menciona el significado de viejismo, hace referencia al proceso de envejecimiento. También se realiza un recorrido respecto a la historia del concepto y percepción de adultez. Se mencionan los cambios sociales y prejuicios respecto a esta franja etaria. Y se finaliza haciendo alusión a un nuevo concepto, la cuarta edad. El segundo y último capítulo, está destinado específicamente al abordaje de la tercera edad desde la Psicopedagogía. Trata sobre cómo esta disciplina puede servir de gran herramienta para favorecer una mejor calidad de vida para las personas.

El apartado siguiente, contiene el proyecto de intervención, donde se detalla la propuesta y se incluye el cronograma de trabajo planificado.

Al final del escrito se expresa el impacto, los resultados esperados y las conclusiones.

1. Contexto de estudio

Para llevar a cabo la propuesta, no se eligió una institución, sino un espacio creado por la municipalidad mencionada previamente. Éste, tiene como finalidad ser un lugar de esparcimiento, donde quienes participan puedan encontrarse con su grupo de pares. Allí se realizan diferentes actividades, desde biodanza para adultos, cocina, natación en verano ya que disponen de la pileta municipal, arte plásticas, murga, teatro, realizan paseos y festejos en fechas espaciales, entre otras cosas. No es una obligación que todos deban participar de todas o algunas de las actividades, sino que el objetivo principal es que sea un lugar de encuentro y disfrute. Sí es una condición, que quienes concurren deben ser adultos mayores. Es totalmente gratuito.

El espacio fue creado por la secretaria de desarrollo social de la municipalidad, en la gestión actual de la ciudad. Está coordinado por 3 profesores, 2 de educación física y una de teatro.

Se eligió este lugar ya que es el único que actualmente trabaja con la población requerida para aplicar la propuesta de intervención, aunque antes de la pandemia que inicio en el año 2020, existía un espacio similar, que era coordinado por el centro de jubilados de la ciudad de Roldán, pero que por obvias razones cerró y no volvió a funcionar.

Existen diferentes factores críticos, estos pueden ser tanto de índole externos como internos. Respecto a los primeros, podemos mencionar el hecho de que sólo exista un espacio destinado específicamente para los adultos mayores. Roldán es una “ciudad con alma de pueblo”, que desde hace ya varios años, ha comenzado a crecer y es elegida tanto por familias jóvenes para criar a sus hijos en un ambiente con muchas más áreas verdes y sobre todo, donde la seguridad pasa a ser un factor importante. Pero también lo es, tanto para matrimonios como para personas adultas mayores solas, que deciden pasar sus últimos años en un ambiente más relajado, alejado de la gran ciudad. Este tipo de espacios permiten a los adultos mayores tener un lugar de pertenencia, junto a personas contemporáneas, con quienes por una cuestión generacional, vivieron cosas similares y se sienten comprendidas.

En el momento de hacer las entrevistas, al llegar al club donde se desarrolla el espacio, se puede observar la alegría, se escuchan las risas desde la puerta, apenas llegué varias participantes se acercaron para preguntarme quién era y qué iba a compartir con ellas, fui

muy bien recibida, eso me dio la pauta de que era un lugar que generaba sentimientos y momentos positivos. “En mi casa estoy sola y venir acá me cambió la vida”, “En pandemia falleció mi esposo y no tuvimos hijos, realmente asistir me sacó de la depresión” “Me encanta venir porque acá bailo, me río, me divierto con las chicas, y si tengo que llorar, también lo hago” esos fueron algunos de los relatos que se acercaban a contarme “las chicas”, como se llaman ellas.

Sería muy importante que desde el municipio, cada barrio pueda tener este tipo de espacios, ya que no siempre todos los adultos mayores tienen una movilidad o quien pueda llevarlos hasta el club. Se necesitan más políticas de estado enfocadas en esta área.

Respecto a los factores críticos internos, se puede hacer hincapié en el hecho de que, al ser un espacio nuevo y en pleno desarrollo, aún le falta un espacio físico propio, esto les permitiría no trasladarse de un lugar al otro dependiendo del clima, con las complicaciones que muchas veces tiene eso. Otro aspecto es el personal que trabaja allí, es coordinado por dos docentes y sería muy positivo que tuvieran diferentes profesionales, como ser un gerontólogo, acompañante terapéutico, psicólogo, docente, profesor de arte, nutricionista, kinesiólogo, y todo tipo de profesional que le permita tener una mejor calidad de vida.

El crecimiento y desarrollo de espacios como “Viva la vida”, será beneficioso para una gran parte de la población, que en la actualidad no encuentra su lugar.

2. Planteo del problema

La realización del taller surge a raíz de observar que el común denominador tiene una mirada respecto a la infancia y la juventud, etapas del ser humano que se encuentran en constante desarrollo, y que socialmente se las considera como “lindas y productivas”. Sin embargo, la tercera edad no es vista de la misma manera o tenida en cuenta como un período positivo, incluso todo lo contrario, dependientes, una carga para el resto.

Es por esto que se pretende diseñar una propuesta de intervención que pueda aportar a la concientización y cambio de dicha percepción, respecto al adulto mayor y la tercera edad. Pero sobre todo, para que quienes se encuentran transitando esta etapa de su vida, puedan apreciarla de otra manera.

Desde que nacemos la mirada del otro influye en nosotros, ya sea para validarnos o para limitarnos. Y eso no cambia con el paso del tiempo y la edad, puede que no nos afecte tanto de manera negativa, pero somos seres sociales inmersos en un mundo lleno de otros, de miradas de otros, que muchas veces puede condicionar nuestra propia mirada.

Fundamentación

Este proyecto de intervención tiene como punto de partida la inquietud de que, en general, la sociedad tiene una mirada negativa sobre la etapa de la tercera edad. Es común ver en diferentes películas, programas televisivos y hasta en el inconsciente colectivo, la imagen de un hombre o una mujer, adulto mayor, desganado, depresivo, solitario, hasta inútil. Todas esas imágenes llevan a una pregunta ¿está el adulto mayor en una etapa de la vida negativa, deprimente como se la muestra generalmente?

Lo que motiva la realización de la propuesta de intervención es conocer la percepción de los adultos mayores, respecto la mirada negativa de la sociedad hacia ellos, y a raíz de esta premisa generar una propuesta desde la psicopedagogía que sea superadora de dichas concepciones a través de la cual logren demostrar sus talentos y potencialidades.

Cuando una persona identifica y explota sus habilidades y talentos, se convierte en una persona segura de sí misma y logra disfrutar de los procesos por los que pasa a lo largo de su vida. Y todo lo vivido tiene sentido cuando se comparte con los otros, cuando la satisfacción es compartida con seres queridos.

En relación a lo expuesto anteriormente, se plantean los siguientes interrogantes que motivan el trabajo: ¿Cómo se percibe socialmente la etapa vital de adultez? ¿Coincide dicha mirada con las posibilidades reales de dicha etapa? ¿Las potencialidades y capacidades de las personas, son privativas de una sola etapa de la vida? ¿La percepción que tienen los adultos mayores sobre ellos mismos, coincide con la del resto de las personas? ¿Cómo se pueden reflejar las capacidades, talentos y habilidades, del grupo etario en cuestión?

A raíz de ello, se plantea como objetivo general principal del proyecto, diseñar una propuesta de intervención psicopedagógica dirigida a adultos mayores desde una mirada amplia de la etapa. El taller se realizará en la ciudad de Roldán.

El presente trabajo plantea los siguientes objetivos específicos:

- Analizar las diversas miradas sociales orientadas al grupo etario en cuestión.
- Visibilizar las potencialidades que posee esta etapa.
- Conocer cómo se perciben los adultos mayores frente a la mirada de los otros.
- Diseñar una propuesta de intervención que permita demostrar los talentos, habilidades y capacidades que conservan.

A la hora de trabajar con adultos mayores, el deterioro cognitivo y la plasticidad neuronal, son temas a en cuenta. Y la psicopedagogía aparece como una herramienta que permite al ser humano lograr, dentro de sus posibilidades, tener una buena calidad de vida.

Por muchos años, se creía que el sistema nervioso central (SNC), era una estructura acabada, incapaz de modificarse una vez desarrollado o luego de una lesión.

Ramón y Cajal (1930) (citado en Orta Rivero, Jiménez de Castro, Figueredo Tirado, Llanes Mesa 2019), hace más de un siglo exponía que: “en los cerebros adultos las vías nerviosas son algo fijo, terminado, inmutable. Todo puede morir, nada puede regenerarse, aunque más tarde concluyó de manera visionaria que correspondía a la ciencia del futuro cambiar, si es posible, este cruel decreto.” (p3)

Sin embargo, el paso del tiempo y el avance de la tecnología, permitió a la ciencia dar a conocer nuevos descubrimientos.

Orta Rivero, et al. (2019) indican que:

Hay evidencia que demuestra que el encéfalo puede cambiar para adaptarse a circunstancias, no solo durante la infancia y la adolescencia, sino también durante la adultez e incluso en situaciones de lesión cerebral, lo que significa que el cerebro es flexible y modificable. Esta visión se sustenta en el concepto de la neuroplasticidad y es hoy un elemento unificador para comprender procesos como el aprendizaje y la rehabilitación de funciones tras una lesión neurológica. (p3)

Es aquí donde la psicopedagogía como herramienta innovadora y fresca, puede ser de gran ayuda a las demás disciplinas.

Diagnóstico

Para el desarrollo del presente trabajo, en primer lugar, resultó necesario realizar un diagnóstico que permitió conocer y analizar la percepción de los concurrentes a la institución sobre la mirada social hacia la tercera edad, como así también detectar intereses, necesidades y potencialidades. Luego, el análisis de la información recabada permitirá el diseño de una propuesta de intervención que se ajuste al grupo estudiado. Para lograr recabar dicha información, se utilizará como herramienta principal la entrevista, King y Horrocks (2009, citado en Hernández Sampieri, et. al., 2010) la concibe como una herramienta cualitativa, y sostienen que es más íntima, flexible y abierta. Es definida como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados).

Luego de analizar las entrevistas, se puede determinar que el espacio está constituido únicamente por mujeres, aproximadamente 25, el número exacto no se sabe ya que algunas concurren por épocas y luego no asisten. En su gran mayoría son mujeres solas, algunas viven solas y otras con familiares, casi todas son jubiladas, y todas coinciden en que el espacio les devolvió la alegría y el entusiasmo de formar parte de algo.

El comienzo de la entrevista está relacionado con aspectos más superficiales, la primera pregunta fue: **¿A qué edad se jubiló y a qué se dedicaba cuando estaba en ejercicio?** Las edades de jubilación van desde los 57 hasta los 63 años, incluso hay algunas de las participantes que, teniendo la edad no se han jubilado. Y respecto a la segunda parte de la pregunta, las respuestas son variadas, docentes, empleadas administrativas, carnicera, empleada doméstica y otras, ama de casa. La intención de comenzar con éste tipo de preguntas, fue descontracturar el momento, ya que luego vendrían preguntas más personales.

La segunda pregunta está orientada a su experiencia y sentimientos: **¿Luego de haberse jubilado, ha habido cambios en su vida? ¿Cuáles? ¿Cómo se siente respecto a ello?** Aquí las respuestas fueron variadas, aunque la mayoría coincidía en el hecho de que el tiempo era disfrutado y vivido de otra manera, hubo quien se puso un negocio familiar, quien se dedicó a viajar con su esposo, otras con amigas, a descubrir nuevos hobbies. Sin embargo, también hubo alguien que no lo recuerda como una buena experiencia, “me afectó mucho, me sentía triste y vacía, extrañaba la rutina”, y sumado a ese sentimiento también tuvo que atravesar el duelo por la muerte de su esposo, no habían tenido hijos, así que eran ellos solos. Pero finalizó comentando que ahora se sentía mejor y había encontrado un lugar de contención. Se puede ver claramente aquí, cómo todo ser

social, necesita un grupo del cual formar parte, compartir experiencias, vivencias, o simplemente momentos.

La siguiente pregunta tiene la intención de ahondar en las elecciones que realizaron o incluso que tiene ganas o desean hacer: **¿Se siente cómodo con su forma de vida en la actualidad?** Incluso se puso, como opción, ampliar la respuesta según la elección que hayan hecho. O sea, si la respuesta es sí: **¿qué cosas considera que le permitieron lograr dicha comodidad?** Y si la respuesta es no: **¿qué cosas modificaría o hubiera modificado, para hoy estar a gusto con su situación?** Aquí las respuestas se dividen en 2, por un lado están quienes deben seguir trabajando porque no se han jubilado o al cobrar una jubilación mínima no les alcanza, y por otro lado, quienes dicen estar muy felices por poder disponer del tiempo y su vida como les guste, sin tener que depender de nada ni nadie. Los primeros, hacen hincapié en el hecho de que sus vidas serían mejor si su ingreso económico sería más alto, eso les permitiría ciertas libertades de las que hoy no disfrutan. El segundo grupo, no consideran necesario cambiar nada, excepto el hecho de que todos los adultos mayores puedan disfrutar de los mismos beneficios.

En otra de las preguntas, se le solicitó si: **Podría mencionar los aspectos positivos y negativos de esta etapa que está transitando.** En esta oportunidad, la mayoría coincidía en el hecho de tener más tiempo disponible, como un aspecto positivo. Al ser la mayoría mujeres, la responsabilidad de la maternidad, era un factor importante e incluso decisivo a la hora de elegir sus actividades. Ahora que esa etapa y pasó, mencionan disfrutar la familia desde otra perspectiva. Y respecto a lo negativo, mencionan el tema de la salud, lo económico y de cómo se vive con tanta violencia e inseguridad hoy. Pero también están quienes deciden no pensar y vivir el día a día de la mejor manera, “prefiero no pensar que los años pasan y que puedo no estar mañana, para seguir disfrutando la vida”.

Ya con intención de conocer más sobre cómo interpreta internamente cada uno la mirada del otro, se les preguntó: **¿Cuál cree que es la mirada que tiene la sociedad, hacia el adulto mayor? ¿Cómo se siente Uds. respecto a esa mirada?** “Discriminación” “Falta de respeto” “desvalorización” son algunos de las respuestas, pero también hay quienes consideran que no es importante lo que los demás piensen, que es suficiente con el hecho de que ellos se sientan bien.

Respecto a lo anterior, se ha podido ver que a lo largo de la historia, los conceptos y miradas se han ido modificando, sin embargo parecería que la mirada negativa ha sido la que permaneció con más fuerza en cada década, lo expuesto se puede observar en la investigación que realizó Carlos Trejo Murana en el año 2001 respecto a la mirada sobre el adulto mayor a través de la historia, y que a pesar de que en la actualidad la sociedad

es mucho más abierta e inclusiva, no se ha logrado erradicar o al menos, minorizar ese pensamiento negativo. De hecho, las respuestas fueron pesimistas casi de manera unánime.

La intención de la pregunta aquí, es que se vean como sujetos activos, que se animen a verse desde una perspectiva proactiva, de creadores de su propia **¿Hay algo que modificaría de la perspectiva de los otros hacia ésta franja etaria? ¿De qué manera lo haría?** Las respuestas apuntan a realizar actividades que les demuestren al resto de la sociedad que ellos aún tienen mucho para dar, que el participar de la colonia “Viva la vida” puede hacer que otros se motiven a asistir, que el hablar y compartir sus sentimientos y pensamientos con otros, los hagan reflexionar, pero siempre desde el respeto y con la intención de construir. Una de las respuestas hizo hincapié en que “lo principal debería ser modificar el pensamiento hacia nosotros mismos, aumentando nuestra fortaleza mental YO PUEDO, relacionarnos con otros, seguir teniendo GANAS, es fundamental para continuar estando activo de alguna manera”.

Respecto a esto, si bien cada persona es libre de pensar y opinar como desee respecto a lo que quiera, es positivo que cada adulto mayor pueda considerar que son ellos quienes pueden comenzar a hacer la diferencia frente a esta perspectiva hacia ellos, aplicando lo que Brigeiro (2005) denomina como “envejecimiento exitoso”,

habilidad para mantenerse en bajo riesgo de enfermar, con un alto nivel de actividad física y mental, y decididamente comprometido con la vida por medio del mantenimiento de relaciones interpersonales y la participación en actividades significativas (p. 103).

Para finalizar la entrevista, se les consultó respecto a la participación en una nueva propuesta, y que se piensen desde el deseo de formar parte de algo generado por y para ellos. **¿Le gustaría participar de una propuesta a través de la cual pueda mostrar sus talentos? ¿Cómo imagina esa propuesta?** Es muy reconfortante saber que todas estaban dispuestas a participar de una propuesta donde puedan ser protagonistas a través de sus talentos, ello da la pauta de que serían muy receptivas con el proyecto de intervención pensado para el grupo.

Las respuestas anteriores, positivas frente a la invitación para una nueva propuesta, ayudan a reafirmar el objetivo del éste trabajo y sobre todo, comienza a poner en tela de juicio el concepto que desde hace mucho fue instalado, el de “viejismo”, que condena a los adultos mayores a que sigan un determinado camino, el de la muerte lenta y pasiva.

3. Marco de referencia general y específico

1. CAPÍTULO I: Tercera edad y Cuarta edad

1.1 Tercera edad y viejismo. Conceptos vigentes.

Para dar inicio al capítulo, se considera pertinente incluir breves definiciones de conceptos relevantes para el presente escrito, ya que dichas conceptualizaciones resultan necesarias para contextualizar la propuesta de intervención que se pretende generar en este trabajo.

Moragas (1991 citado en Acevedo, Trujillo y López 2012), conceptualiza a la vejez de tres maneras distintas, **vejez cronológica**, se refiere estrictamente a lo numérico, al haber cumplido una edad determinada, **vejez funcional**, relacionada con la incapacidad o limitaciones, y finalmente **vejez etapa vital**, una definición más moderna y equilibrada, considerada como el transcurso del tiempo que genera diferentes efectos en una persona que comienza a vivir una etapa distinta a las anteriores. (p19)

Siguiendo con el mismo autor,

reconoce que también se le puede considerar al envejecimiento como la *tercera edad*, aludiendo con ello, a una de las más importantes transiciones en la vida, o dicho en sus propias palabras “la antesala a la muerte”, ubicado este término dentro de la concepción cronológica de la vejez. (p19)

Incluso, ligado al concepto de tercera edad o adulto mayor, se ha vinculado la palabra VIEJISMO. Moreno Toledo (2010) manifiesta que “El desarrollo de actitudes negativas y estereotipadas hacia la vejez y/o el proceso de envejecimiento (denominado Viejismo – en su término anglosajón Ageism-) ha categorizado equivocadamente la vejez como a una etapa puramente incompetente y aversiva” (p. 2)

Continúa diciendo que:

La imagen general o social hacia este grupo de edad, queda encasillada bajo la percepción de un ciclo de cambio negativo de pérdida de habilidades /capacidades, una etapa de soledad y dolor, de pobreza en muchas ocasiones y padecida de múltiples problemas orgánicos/ médicos / psicológicos y físicos (p. 2)

A lo largo de la historia muchas personas que se ocuparon de estudiar y trabajar con esta franja etaria, pero fue Butler (1969, citado en Moreno Toledo 2010), quien nombró a un conjunto de características negativas hacia los ancianos y el proceso de envejecimiento como viejismo (p. 3)

Siguiendo con el mismo autor, éste dice que:

Los prejuicios mantenidos socialmente generan una visión unidimensional, un dialogo que es transmitido de generación en generación que condena a la vejez a un periodo de involución, donde tiene lugar una ruptura de valores anteriores, un rencor a todo lo que refleja la ancianidad (p. 4)

Incluso, se puede llegar a pensar que este tipo de actitudes pueden generar en las personas mayores un cierto sentimiento de culpa y malestar psicológico y emocional.

El autor, anteriormente mencionado, grafica mediante un cuadro las percepciones de la población acerca de la tercera edad: estereotipos, actitudes e implicaciones sociales

1.2 Proceso de envejecimiento.

Según González-Celis (2009, citado en Vaneska, 2015):

El proceso de envejecimiento del organismo no debe reducirse a un mero proceso biológico, se debe analizar el contexto, la naturaleza compleja del hombre, que es un ser biológico-cultural-social-mental y espiritual integradamente, y la naturaleza compleja de las sociedades humanas: ecológico, ambiental, social, económico, cultural. (p155)

El en mismo artículo, Piñera (2010) expresa que:

Se puede entender la vejez, como el conjunto de cambios biológicos, psicológicos y sociales, normal e inherente a todo individuo, que deja huella a nivel físico y en el comportamiento de cada uno, reflejado en el estilo de vida y en su interacción con el medio, y que repercute en el sistema social y económico de la sociedad, irreversible y constante, que se inicia desde el nacimiento mismo. (p156)

Siguiendo la línea, otro autor, redobla la apuesta y menciona que el panorama para los adultos mayores, puede seguir en decadencia por los prejuicios y miradas negativas:

Lazarus (1998; 2000) menciona que a medida que las personas envejecen, la posibilidad de que se produzcan pérdidas funcionales son cada vez más grandes. Las personas de la tercera edad, temen perder su buen funcionamiento mental y físico, y esto puede agudizarse si la persona presenta depresión e impotencia, ya que los mismos generan la pérdida del control de sus propios cuerpos. Estos problemas muchas veces general que los ancianos se aíslen y se sientan inútiles haciendo que su vida sea cada vez más complicada. El deterioro que se presente tanto físico como mental, hace que la persona reduzca su redes sociales y emocionales, posibilitando así la depresión y que las enfermedades crónicas se vuelvan más nocivas para la persona (citado en Gómez-Cabello, 2012, p156).

Haciendo un breve análisis de lo anteriormente expuesto, se puede decir que éste proceso por el que pasa el ser humano, pero que a raíz de la mirada y los conceptos sociales, puede llegar a ser vivida de una manera muy negativa por muchas personas.

La etapa que antecede al adulto mayor, la juventud y la adultez, siendo éstas las más valoradas y las que se deben tratar de perpetuar lo más posible.

1.3 Percepciones de la adultez a lo largo de la historia y en la actualidad.

A continuación, en base a una investigación realizada en el año 2001 por Carlos Trejo Maturana, médico Internista Jefe Unidad de Gestión Clínica del Adulto, del Hospital Padre Hurtado, de la ciudad de Santiago en Chile, se expone un recorrido histórico sobre cómo ha sido percibida la adultez en diferentes épocas.

El punto de partida, se denomina “El período de gloria para los ancianos: las culturas primitivas”. Aquí se menciona que los ancianos prehistóricos, a pesar de no haber dejado registros gráficos de sus actividades o pensamientos, lograron dejar una fuerte huella en lo que respecta a su cultura. “Su longevidad es motivo de orgullo para el clan, por cuanto eran los depositarios del saber, la memoria que los contactaba con los antepasados. Muchos de ellos se constituían en verdaderos intermediarios entre el presente y el más allá” (p. 3). Las personas mayores cumplían varios roles, sanadores, jueces y educadores, una tarea de gran importancia en cada tribu, era un verdadero privilegio. La longevidad se igualaba a una recompensa de los dioses.

La antigua Grecia vinculó la ancestral Asia y la Europa salvaje, fue la cuna de la civilización occidental. En esta época se hace una exaltación al heroísmo y la plenitud, de hecho sus héroes son semidioses.

El giro del mito al logos, la percepción naturalista, su sentido de perfección emplazan al viejo a una situación desmedrada. Tampoco los dioses olímpicos amaron a los ancianos. Para esos griegos adoradores de la belleza, la vejez, con su deterioro inevitable, no podía menos que significar una ofensa al espíritu, motivo de mofa en sus comedias (p. 3).

Sin embargo, el autor citado afirma que fue también en Grecia donde se crearon las primeras instituciones de caridad destinadas al cuidado de los ancianos necesitados.

Continuando con autor, la otra gran fuente cultural de nuestra civilización occidental proviene directamente de la tradición hebreo-cristiana, y concluye que el anciano en el mundo hebreo ocupó un lugar relativamente importante basado en la dignidad que se le otorgaba en la Torá.

La cultura romana fue otra fuente importantísima de nuestra civilización occidental

El imperio romano en su esplendor significó un acontecimiento primigenio en la historia. Su extensa diversidad no ha tenido comparación hasta los Estados Unidos actuales. Lo define su cosmopolitarismo. Para lograr aquella proeza se necesitaban ciertas características del espíritu y actitud de los romanos. Su tolerancia, su ductilidad, su sentido práctico los hizo responder a las circunstancias, de tal manera que sin proponérselo, construyeron un imperio. Su mismo espíritu práctico derivó en realizar excelentes rutas que facilitaban la comunicación y establecieron leyes que hasta hoy son motivo de inspiración. Al anciano se le dedicó mucha atención y se plantearon los problemas de la vejez desde casi todos los aspectos: políticos, sociales, psicológicos, demográficos y médicos (p.5).

“El mundo romano evidenció un envejecimiento a partir del siglo II, en particular en Italia. El Derecho Romano tipificaba la figura jurídica del *"pater familia"* que concedía a los ancianos un poder tal que catalogaríamos de tiránico” (p.5). Tenía un poder ilimitado, al punto tal que podía disponer de la vida de una integrante de su familia.

Una época realmente importante, la época de oro de los ancianos, fue la República. Luego, las cosas comienzan a cambiar, los valores estaba entre los cambios, y si bien los

ancianos seguían teniendo puestos importantes, ya no tanto como en esa época. La pérdida fue tan determinante, que “los ancianos cayeron en desprecio y sufrieron los riesgos de la vejez” (p. 6)

Sin embargo, los romanos habían construido un mundo desprejuiciado y tolerante, donde se luchaba por el poder, pero no se segregaba por raza, religión o ideología. Se admiraba lo admirable y mantuvieron la dignidad de los ancianos; criticaron a los individuos, no así a un período de la vida (p.6)

Para el Cristianismo los ancianos no fueron un tema de interés, su énfasis estaba en la evangelización y adoptaron el espíritu griego que ponderaban la virtud, la perfección y la belleza. De hecho, la imagen del anciano era tomada como un símbolo de pecado.

Desde el siglo V al X, se da la "Edad Oscura" o "Alta Edad Media", donde predomina la brutalidad y la fuerza. Por lo tanto, aquí no había lugar para lo débiles, entre ellos los viejos.

Los siglos XI al XIII tuvieron un florecimiento económico y estabilidad social. A partir del siglo XIII, debido al desarrollo material, se fortalecieron los Estados y se multiplicaron las guerras, y los ancianos entonces tuvieron una nueva oportunidad en el mundo de los negocios. Su actividad dependía sólo de su capacidad física, no siendo, en general, segregados por su condición etaria.

La aparición de diferentes epidemias, como la peste negra de Génova en 1348 que mató a una tercio de la población, las pulgas portadoras de la *Yersinia pestis*, que sólo atacaban a los niños como también en el siglo XV la viruela, generaron una inestabilidad en todos los ámbitos y trajo como consecuencia un aumento de la población de ancianos. También se dio el reagrupamiento de las personas, donde pasaron a ocupar el lugar de patriarcas.

Durante el Renacimiento, el modelo humano era representado por los cortesanos y humanistas, éstos rechazaban a los viejos ya que simbolizaban lo que querían erradicar.

Llega el mundo moderno. Antes de las revoluciones liberales el poder se asentaba en los reyes y sus familiares, como también, en el círculo próximo de la nobleza y el Estado se identificaba con personas concretas. En cambio, el Estado moderno es impersonal, reglamentado y el poder se hace representativo, delegación del pueblo.

Actualmente, existe una definición para quienes al final de etapa laboral en su vida, dentro de la estructura económica del estado, Jubilado. Nació como una recompensa a los trabajadores de más de cincuenta años, y se encontraban en Francia los primeros en obtenerlos, fueron los militares y funcionarios públicos; posteriormente los mineros y otras labores consideradas peligrosas.

Desde un punto de vista económico, se pasa de una gratificación benevolente a un derecho adquirido para dar un estipendio unos pocos años después de cierta edad, en la cual, probabilísticamente, hay una declinación de rendimiento. Así se crean los sistemas de seguros sociales y todo un modo de estudio de probabilidades de sobrevivencia. Con el aumento de las expectativas de vida, se mantiene el procedimiento, aunque postergando la edad de jubilación, en el bien entendido que si el viejo ya no es productor, a lo menos, es posible mantenerlo en un cierto nivel de consumidor (p.8)

El recorrido finaliza con el mundo contemporáneo. Podemos concluir con la idea de que en nuestro siglo conviven múltiples tradiciones. La aparición de la tecnología, los avances constantes, han sido de gran influencia en los últimos años, dejando nuevamente relegado el lugar del adulto mayor, quitándolo del lugar del saber, de patriarca, ya que la información y los aprendizajes hoy llegan a la población de otra manera, y no de relatos u experiencias de los viejos. Y las nuevas estructuras de familia no necesitan un único sostén o guía donde se centre el poder, sino por el contrario, se busca que todos participen, tengan las mismas o iguales responsabilidades y obligaciones.

Moreno Toledo (2010) afirma:

Nuestra sociedad condiciona una serie de creencias, opiniones, actitudes, pautas de conducta y percepciones acerca de la edad, sus implicaciones, sus modos de vida y comportamientos. Cada etapa de la vida persigue unos objetivos y unas pautas concretas, los medios de comunicación y la enseñanza particular permiten la incorporación de roles, ideas y patrones de juicios para establecer una opinión grupal y compartida hacia un determinado grupo de edad. (p.2)

Continúa diciendo el autor que la sociedad actual alaba los valores abanderados de juventud y modernidad, pone en alza lo novedoso y productivo, resalta el mantenimiento de una vitalidad ilusoria constante donde prevalece el dinamismo, la actividad, la consistencia, el desenfreno, lo diligente como valores de culto y seguimiento. Todo lo

que es útil, fructífero, productivo y lucrativo, comienza a ser el objetivo de todo joven, rechazando todo lo contrario, que sea relacionado con la vejez. De hecho, esta queda ligada directamente con la muerte, generando todo tipo de sentimientos negativos.

Del mismo modo el aislamiento, la pobreza, el abandono son situaciones representativas de la vejez según los estereotipos actuales. En consecuencia, el autoconcepto del mayor queda de alguna manera desvirtuado, por estas percepciones sesgadas de la población. El rechazo generalizado por estas ideas genera en el individuo una actitud negativa, discriminatoria que enfatiza estos rasgos.

“La etapa de la vejez es un compendio de atributos, conductas y conceptos dotados de un significado y contenido simbólico por nuestra sociedad, siendo su naturaleza y descripción atributiva fruto de una construcción sociocultural.” (Beauvoir, 1970 citado en Moreno Toledo, 2010)

También es importante remarcar que el abordaje de la tercera edad representada en los medios de comunicación, puede afectar considerablemente a la percepción del público acerca del envejecimiento, tanto es así, que del léxico, el uso de determinados conceptos o términos utilizados para denominar a una persona mayor, puede llegar a transmitir y provocar una fuerte connotación negativa. (OMS, 1989)

La problemática de la tercera edad y su situación de exclusión social se encuentra justo en la intersección de cambios sociales claves del siglo XX, pues trasciende hacia una serie de realidades, tales como el mercado de trabajo, el sistema de producción, la seguridad social, los sistemas de pensiones, las reformas en el sistema público de salud, la estructura familiar y el consumo. Cruzado, todo ello, por uno de los fenómenos sociodemográficos más significativos del pasado siglo, como es el aumento en la esperanza de vida y la consiguiente mayor longevidad en hombres y, sobre todo en mujeres (Osorio, 2006, p.47).

La autora continúa diciendo que se ha conquistado la vejez, debido a que se ha logrado extender el tiempo de vida de los seres humanos, a pesar de ello, cada día la lucha por no llegar a esa etapa, se hace más grande. Desde la medicina estética, la farmacología, las terapias alternativas, la medicina tradicional, entre otras. Gracias a dichos logros, la vejez es menos relacionada con la muerte, sin embargo Osorio (2006) plantea que

la muerte social es la muerte que acompaña a la vejez en la sociedad actual y en la cultura occidental moderna. Es la exclusión y discriminación por razón de la edad, de hecho cuando miramos al mercado laboral esto se ve claramente. (p47)

1.4 Cambios sociales, miradas y prejuicios en relación a la tercera edad

Para comenzar, se inicia definiendo que es un “prejuicio”. El mismo refiere a un juicio u opinión sobre algo, antes de tener verdadero conocimiento de ello, es decir, sin contar con información suficiente y fehaciente.

Desde la psicología social, es una condición humana que nos inclina a responder de cierta manera frente a un estímulo de acuerdo a un precepto o canon anterior. Usualmente, el prejuicio tiene una connotación negativa hacia un grupo, lo que implica sentimientos o creencias de desvalorización hacia el mismo, expresando un desacuerdo explícito, que muchas veces conlleva al desprecio hacia condiciones o características del grupo. (Pereira, 2018, p.1)

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, la finalidad de éste trabajo es contribuir a visibilizar y derribar el prejuicio hacia la tercera edad, y en base a la nueva información, investigaciones, relatos, construir una nueva definición de tercera edad que enfatice sobre los aspectos positivos y potencialidad de dicha etapa vital. Pero para todo esto, es necesario indagar de dónde nace dicho prejuicio.

Si bien el envejecimiento es un proceso universal que atravesamos todos los individuos, la imagen social de la vejez es fuente de innumerables prejuicios. En las últimas décadas, en las sociedades de occidente se ha dado una transición acerca de lo que significa ser “viejo”, pasando de un modelo en el cual las personas mayores referían al saber, la memoria y la experiencia, a uno en el cual quedan invisibilizados tras el modelo de la vitalidad de los jóvenes y de la estética corporal. Antiguamente, los mayores eran considerados privilegiados por tener muchos años, y haber vivido muchas cosas, entendida como fuente de respeto, casi asociada a lo sagrado. Actualmente los conceptos se modificaron, y el hecho de que las sociedades modernas se encuentren centradas en el trabajo y en los valores de la juventud, los atributos de las personas mayores quedan devaluados, ya que ellos se encuentran en una posición opuesta a lo esperado.

Cuando socialmente ciertos prejuicios se mantienen, ocasionan una visión unidimensional, se transmite de generación en generación sentenciando a la vejez a una etapa nefasta, desafortunada. En palabras de Salvarezza (2002 citado en Moreno Toledo 2010) “estas actitudes permiten culpabilizar a la víctima del sesgo presente en ese conocimiento prejuicioso.” (p4)

Resulta pertinente recordar el personaje de “Mamá Cora”, protagonista de la película argentina “Esperando la carroza”, es una comedia que se estrenó 1985 y dirigida por Alejandro Doria, que representa una imagen caricaturesca del envejecimiento considerado erróneamente ‘senil’. Se acostumbra a resaltar la parte vulnerable de las personas mayores, mostrándose como débiles víctimas del sistema. Con frecuencia, las personas mayores son protagonistas en noticias como víctimas de la delincuencia, del sistema previsional, por el costo de vida, noticias referidas a geriátricos, situaciones de malos tratos, etc. También suele repetirse insistentemente en los medios televisivos, prejuicios referidos al rol social de los mayores, reforzando una concepción limitada de la vejez. Lo podemos ver, por ejemplo, cuando a la hora de presentar noticias que involucran a una persona mayor se lo nombra como “abuelo / jubilado” (“abuelo asaltado”, “abuelos en situación de calle”, “abuelo fue encontrado atado y amordazado”, “jubilado fue atropellado”, entre otras). Parece que las personas mayores atraviesan una etapa de pasividad total y son sólo abuelos.

1.5 Nuevos modelos de vejez. Potencialidades y posibilidades en la tercera edad

Con el avance de la tecnología, la comunicación en todos sus formatos, redes sociales, investigaciones desde cualquier parte del mundo, nuevas herramientas para obtener información, entre otras herramientas, han permitido que la visión actual de la vejez vaya modificándose de a poco y comience a tener una mirada más positiva.

Es importante que los receptores vean a personas mayores que representan y visibilicen diversas maneras de envejecer. En este sentido, es responsabilidad de los medios mostrar que, además de los aspectos negativos que se pueden presentar durante la vejez (como en cualquier otra etapa de la vida), existen factores positivos de la vejez, como una etapa más de la vida que puede ser productiva, activa, saludable y, sobre todo gratificante ligada al disfrute. (Nadal, Rodríguez Parodi. S.f. p.69)

En los últimos años han sido noticia personas mayores, incluso de hasta 90 años o más, que han decidido cumplir una meta o un sueño, que por diversas cuestiones de la vida tuvieron que postergar. Ya sea culminar un estudio, realizar un hobby, un emprendimiento como nueva forma de monetizar su vida, a pesar de haberse dedicado toda la vida a otra cosa, cumplir una meta como ser una maratón, escalar una montaña, viajar por el mundo en diferentes medios de movilidad, o el simple hecho de participar

de un grupo de recreación. La visibilización de estas grandes proezas realizadas por personas a quienes se las mira con prejuicios, permite a que se difunda, comparta e incluso motive a otros a realizar sus deseos más profundos.

Los autores Rice et al (2002) exponen una idea interesante de cómo sería una forma de ver el envejecimiento y cómo actuar frente a ello

Todas las personas estamos envejeciendo en forma permanente. Idealmente, los esfuerzos por hacer planes para los años posteriores a los 65 o los 70, por lo regular poco previstos, deberían comenzar temprano en la vida, con preguntas que nos ayuden a orientarlos. ¿Qué tipo de educación buscaremos en el futuro para poder aspirar a una nueva carrera u ocupación? ¿Cómo sería nuestra vida familiar en la viudez? ¿Qué esperamos de nosotros mismos y de quienes nos rodean? ¿Qué esperarán ellos de nosotros? (p.149).

El hecho de posicionarse como seres activos, creativos y creadores de oportunidades, permite tener una mirada amplia y esperanzadora hacia el futuro. Los proyectos son una fuente de energía, que generan pensamientos positivos, anhelos y deseos, para quienes los concibe.

Los mismos autores, citados por Brigeiro (2005)

afirman que envejecimiento exitoso y tercera edad son, teóricamente, nociones relacionadas y, se puede decir que comparten muchas perspectivas y significados. Envejecimiento exitoso, antes que un concepto, enmarca desde hace mucho una importante aspiración humana. Deseamos envejecer bien, sin dolor o con el mínimo de sufrimiento. Usualmente, miramos con admiración a aquellos que atraviesan los años revelando bienestar, realización personal, vivacidad y vigor preservados.

Según Neri y Cachioni (1999, citado en Brigeiro 2005), la definición de envejecimiento exitoso posee tres connotaciones generales. La primera se refiere a la realización del potencial individual capaz de generar satisfacción física, psicológica y social según el individuo y su grupo de edad. Es evaluada de acuerdo a condiciones objetivas disponibles, por la visión que la gente e instituciones poseen sobre tales condiciones y por lo que se considera necesario para la realización plena de este potencial. La segunda significación toma como parámetros de envejecimiento exitoso el

funcionamiento que más se acerque al de la media de la población más joven, siendo adoptada por las prácticas de salud, educativas y estéticas destinadas a preservar la juventud y retardar los efectos del envejecimiento. La tercera idea de envejecimiento exitoso se relaciona con la identificación de comportamientos para los cuales los individuos poseen un buen desempeño, y de optimización de su ejecución por medio de mecanismos de entrenamiento y motivación.

En los tres enfoques de envejecimiento, es la persona que pasa por este proceso la que es responsable del mismo, aparece aquí nuevamente la idea de sujeto activo y creador.

1.6 Cuarta edad. Fragilidad

Las autoras Oddone y Pochintesta (s.f) realizaron una investigación respecto a este nuevo concepto y hallaron que como consecuencia del aumento de la longevidad, se ha introducido éste nuevo término. Entre los años 1970 y 1980, especialistas en el área decidieron hacer una diferenciación entre viejos-jóvenes y viejos-viejos, arribaron a esa conclusión teniendo en cuenta que una parte de la población poseía características de personas “muy envejecidas”. Dentro de éstas características se encontraron aspectos relativos a la decadencia, decrepitud y dependencia.

La distinción con la tercera edad radica en el hecho de que éste grupo es autónomo e independiente.

Las investigaciones respecto a este tema siguieron, y a finales y de los 80´ y principio de los 90´ la cuarta edad fue vinculada con los altos índices de morbilidad y mortalidad. Sin embargo, diferentes estudios en paralelo, determinaban que no todas los adultos mayores de 80 años experimentaban dependencia física.

En conclusión, se pueden observar dos miradas sobre la cuarta edad, una vinculada con los altos índices de patologías y otro posicionado en una mayor fragilidad pero que cuenta con altos índices de autonomía y capacidad sociofuncional.

El psicólogo Toledo, A., (2010) también se ocupa de la cuarta edad y su conceptualización. Este, en coincidencia con la investigación anterior, menciona que en la actualidad ha habido un aumento del número de ancianos pertenecientes al grupo de los 80 años, que ha generado que se los denomine de la CUARTA EDAD. Tiene como características distintivas, el descenso notable de capacidades físicas y mentales, la pluripatología, las demencias pero por sobre todas las cosas, la fragilidad.

El autor menciona que el costo que tiene el cuidado, la protección y tratamiento de estas personas, a los servicios de salud y sociales, tanto públicos como privados, son bastante altos para quienes deban afrontarlos, ya sea familiares, el Estado o el propio adulto mayor. Es por eso que se debe promover la autonomía, la buena calidad de vida, la prevención de enfermedades, entre otras cosas positivas.

La cuarta edad como etapa última del proceso de envejecimiento enmarca todos los estereotipos de la vejez y del proceso de envejecimiento negativo. Se describe en proporción a esta etapa sucesora de la tercera edad, como un periodo de dependencia, cercano a la morbilidad, caracterizado por la discapacidad, la cronicidad y la patología (p.2)

Si bien la cuarta edad es una definición que ha cobrado importancia en estos últimos años, como hemos visto anteriormente está en discusión su utilización, y no es un término que nos sea de provecho para la finalidad del trabajo. Sólo se lo tomará como una sumatoria de información y se ha decidido no hacer referencia a ella como otra etapa sino incluida a la de la tercera edad para no generar confusión, ya que la intención del proyecto de intervención no intenta hacer una separación de las personas según su edad, condición física, mental o emocional, sino por el contrario, enfocarse en todo lo que puede lograr, todo lo que aún mantienen muy a pesar de estos factores.

2. CAPÍTULO II: La Psicopedagogía en el abordaje del adulto mayor

La Psicopedagogía es una disciplina relativamente nueva, de la que aún poco se conoce. Su campo de ejercicio todavía es poco explotado y explorado, sin embargo el área de la tercera edad es sin dudas una de las más fértiles en donde se puede trabajar.

La Psicopedagogía, en relación al trabajo con las personas mayores, tiene como tarea por delante, dos frentes: uno hacia adentro de su propia disciplina, incorporando la perspectiva del envejecimiento y la vejez a su práctica profesional, y otro para con el campo gerontológico, integrándose al equipo interdisciplinario desde su aporte e incumbencia disciplinar. Las/os psicopedagogas/os, en relación a su práctica profesional, siempre estuvieron relacionadas -en el imaginario colectivo- con los niños y adolescentes en el contexto escolar. Generalmente esta representación social también está sostenida desde adentro de la propia disciplina, tanto en los programas de formación, como en el alcance de las prácticas profesionales. Sin embargo, a continuación se expondrán algunas de las incumbencias del perfil profesional que contemplan el abordaje psicopedagógico en las distintas etapas vitales.

Incumbencias profesionales de la Licenciatura en Psicopedagogía según la Resolución del Ministerio de Educación Nacional 2473/84-. -Le corresponde al psicopedagogo:

- Asesorar con respecto a la caracterización del proceso de aprendizaje, sus perturbaciones y/o anomalías, para favorecer las condiciones óptimas del mismo en el ser humano, a lo largo de todas sus etapas evolutivas en forma individual y grupal, en el ámbito de la educación y de la salud mental.
- Realizar acciones que posibiliten la detección de las perturbaciones y/o anomalías en el proceso de aprendizaje.
- Explorar las características psicoevolutivas del sujeto en situación de aprendizaje.
- Participar en la dinámica de las relaciones de la comunidad educativa a fin de favorecer procesos de integración y cambio.
- Orientar respecto de las adecuaciones metodológicas acordes con las características bio-psico-socio-culturales de individuos y grupos.
- Realizar diagnósticos de los aspectos preservados y perturbados comprometidos en el proceso de aprendizaje para efectuar pronósticos de evolución. -Implementar sobre la base del diagnóstico, estrategias específicas tratamiento, orientación, derivación, destinadas a promover procesos armónicos de aprendizaje.

- Participar en equipos interdisciplinarios responsables de la elaboración, dirección, ejecución y evaluación de planes, programas y proyectos en las áreas de educación salud.
- Realizar estudios e investigaciones referidos al quehacer educacional y de la salud, en relación con el proceso de aprendizaje y a los métodos, técnicas y recursos propios de la investigación psicopedagógica. (Vila, 2017, p. 37).

Como se ha podido demostrar, muchas son las áreas en las que un profesional psicopedagogo puede desempeñarse, e incluso, es posible que surjan otras áreas más, a medida que el tiempo pase y vayan ocurriendo más investigaciones.

Alonso, P., Sansó, F, et al, (2007) citados en Mogollón González (2014) consideran que hay dos hechos que serán relevantes tanto para la sociedad como para la cultura,

Por un lado, el hecho de que el envejecimiento está correlacionado con los cambios en la capacidad cognitiva, biológica, psicológica y social. En segundo lugar, una gran proporción de la población mundial alcanzará la etapa de adulto mayor, en un lapso muy corto; se proyectan, para el 2030, que los mayores de 80 años representarán el 30% de la población en los países desarrollados y el 12 % en los denominados países en vías de desarrollo (p2)

El autor continúa diciendo que no es el envejecimiento el motivo de preocupación de los gobiernos y sociedades actuales, sino la gran cantidad de demencias que pueden venir aparejadas con este proceso. Y es de allí donde radica el interés en el entrenamiento cognitivo y otras intervenciones, con el fin de disminuir o incluso restablecer los diferentes cambios degenerativos en adultos mayores.

Es aquí donde la psicopedagogía puede abrirse camino desarrollando programas, tratamientos y/o diferentes tipos de intervenciones, como por ejemplo en las áreas necesarias para cualquier tipo de aprendizaje como lo plantea Azcoaga (1979 citado en Martínez-Suárez, C., et al. 2018)

dispositivos básicos de aprendizaje (DBA), la Actividad Nerviosa Superior (ANS) y la Base Afectivo Emocional (BAE), resaltando los aprendizajes fisiológicos, determinantes de las funciones cerebrales superiores (FCS), sin las cuales o bien con déficit en su constitución se producirían dificultades de aprendizaje o bien un aprendizaje patológico (p. 3)

Dentro de los DBA, se encuentran la motivación, atención, habituación, memoria y sensorpercepción. La BAE no debe confundirse con la motivación, es la que hace deseable el hecho de aprender, y si en ella hay una deficiencia se pueden originar trastornos generalizados del aprendizaje. Respecto a las FCS, son las gnosias, praxias y lenguaje, son el resultado de procesos de aprendizajes, que poseen características propias.

Mogollón González, ED, (2014) establece que en la actualidad, la atención psicopedagógica en los adultos mayores tiene su base de intervención en los programas de psicoestimulación y en las intervenciones cognitivas. Agrega que dichas intervenciones se han construido a partir de los **principios de rehabilitación neuropsicológica** y de la selección de algunas de las técnicas específicamente desarrolladas para las demencias y los trastornos de memoria.

2.1 La intervención con el adulto mayor

A la hora de hablar de intervención con personas mayores resulta necesario considerar que:

- Como una **actuación profesional** que no considera lo cotidiano como una rutina, sino como la mediación entre la persona y la sociedad, entre el entorno y la comunidad para evitar la relación dual que llega a fundir, a la fusión de la persona. Sólo así se puede garantizar la relación educativa.
- El enfoque de lo cotidiano permite al grupo y a la persona el hecho de **tomar conciencia** de las capacidades, de los comportamientos, de los vínculos que trascienden a la persona y al entorno.
- La **vida cotidiana** es un elemento común a los seres humanos, aunque sea vivida desde diferentes niveles.
- La intervención desde la vida cotidiana permite constatar la **reflexión** (teoría pedagógica) e **intervención** (praxis cotidiana) desde las técnicas que se apoyan en el hecho psicopedagógico que comporta la relación humana. (Guerrero, 2020)

Siguiendo con el mismo autor, considera que respecto a la intervención cognitiva, vista desde un sentido amplio, abarca todo un conjunto de métodos que tienen como principal objetivo optimizar la eficacia de los rendimientos de las personas mayores.

Continúa exponiendo que si se quiere realizar una **atención integral**, a la hora de realizar una intervención cognitiva, ésta debe abarcar todos los aspectos de la persona:

desde los aspectos cognitivos hasta los aspectos emocionales, pasando por el ámbito del comportamiento, y su aplicación debe ser personalizada, flexible y fundamentada en el conocimiento profesional.

2.2 Psicopedagogía, una herramienta nueva

En consonancia con el apartado anterior y unido al título de esta sección, podemos decir que la psicopedagogía tiene un amplio terreno laboral en esta etapa de la vida.

Según Guerrero (2020), una forma de intervenir como profesionales de la psicopedagogía, es en lo cotidiano y a partir tener como referencia las necesidades reales de cada persona y del grupo etario en general, a este tipo de actividades se las define con ACTIVIDADES DE LA VIDA DIARIA, como ser realizar una llamada, llevar a cabo una actividad como una compra al supermercado, realizar una receta de cocina, entre otras.

La importancia de crear una intervención psicopedagógica que se centre en la aplicación de técnicas para estimular las distintas funciones cognitivas en adultos mayores, implica una intervención de tipo preventiva que incida sobre las capacidades cognitivas en general y en particular de la memoria, para facilitar al sujeto el uso efectivo de estrategias para la resolución de determinadas tareas y la adquisición, de manera más eficaz, de nueva información a partir de la información que ya se posee. (Anónimo, 2015)

Para comenzar a hablar sobre el deterioro de las FUNCIONES COGNITIVAS, es necesario primero explicar en qué consisten.

Al hablar de deterioro cognitivo, es importante establecer qué es el deterioro cognitivo, no es otra cosa que la pérdida progresiva de funciones cognitivas, específicamente memoria, atención y velocidad de procesamiento de la información, que se produce con el envejecimiento normal. Este deterioro cognitivo de nuestro cerebro depende tanto de factores fisiológicos como ambientales y está sujeto a una gran variabilidad interindividual. Destacando entre los factores más relevantes que influyen sobre dicha variabilidad, se encuentran la escolaridad que alcanzó la persona y como ha sido su ambiente, si ha sufrido de vulnerabilidad, o ha consumido drogas como anticolinérgicos, analgésicos, psicotrópicos y sedantes, ya que éstos pueden producir deterioro cognitivo.

En los adultos mayores la atención, sobre todo si debe ser mantenida voluntariamente, disminuye. El comportamiento de la atención sufre cambios con la edad que se

manifiestan en un declive en la tasa de exactitud en la detección de señales, que podría interpretarse como una disminución progresiva en el grado de vigilancia, manifestada en tareas que requieran atención sostenida.

El déficit en la atención selectiva se ha explicado por la dificultad de discriminación entre estímulos relevantes e irrelevantes, lo que significaría que se trata de un problema perceptivo.

Si bien sabemos que estas funciones del adulto mayor se van perdiendo, no es menor considerar la importancia que tiene la plasticidad cerebral: el cerebro no deja nunca de aprender, y dependerá de la motivación con la que la persona interactúe para convivir de forma más óptima con su deterioro. El cerebro genera miles de conexiones neuronales día a día, cuando estas no son utilizadas se van quedando rezagadas, modificando las redes neuronales hasta el punto de desaparecer.

Cuando se hace referencia a adultos mayores, generalmente se piensa en una persona de edad muy avanzada que no tiene buena salud, que ya no trabaja o incluso que está en el ocaso de su vida, sin embargo, como anteriormente se mencionaba, las cosas cambiaron y existen nuevas formas de atravesar esta etapa. Los adultos mayores del siglo XXI tienen otros estilos de vida, la mayoría cuenta con una buena salud a raíz de haberse cuidado en su etapa de joven o adulto, en su alimentación o hábitos de ejercicios, las soluciones tradicionales ya no les satisfacen y se animan a contemplar distintos enfoques para mejorar su salud mental, como a terapias psicológicas para resolver conflictos emocionales o terapias alternativas; luego de jubilarse muchos deciden no dejar de trabajar porque aún se sienten capaces y vitales, otros comienzan a cancelar “cuentas pendientes”, viajes soñados, estudios inconclusos por la llegada de los hijos o el haberse casado de jóvenes, etc.

La tercera edad, para algunos comenzó a ser una etapa de nuevas oportunidades, sólo se encuentran con un problema, la sociedad y la cultura tradicional, no están preparadas para el cambio. Y es allí donde se abre un camino nuevo para la Psicopedagogía. Esta joven disciplina aparece con la posibilidad de ser una herramienta para quienes están viviendo esta etapa, ya sea en su comienzo, durante el transcurso, o al finalizarla.

El rol de la Psicopedagogía se basa aquí en brindarle una ayuda al adulto mayor, para que éste logre mantener, o tal vez debido a alguna dificultad o enfermedad, recuperar las habilidades y/o capacidades cognitivas, y de este modo tener una vida lo más plena

posible. Y en consecuencia, se podrá demostrar a la sociedad que pertenecer a la 3° edad es también formar parte de ella y ser útil, aportando desde un lugar de la experiencia y la colaboración para los demás.

El adulto mayor es la persona que atraviesa la etapa de la 3° edad, esta franja etaria en la actualidad ha comenzado a ser víctima de los prejuicios de una sociedad que rechaza “lo viejo” y lo considera como algo negativo. Si bien durante esta etapa una de las características principales es el deterioro cognitivo de quienes la transitan, esto no implica que deban ser apartados o descartados, sino todo lo contrario. En esta investigación se considera que los adultos mayores deben ser considerados como fuentes de saber y experiencias, que cuentan con capacidades, habilidades y potencialidades que son de suma ayuda para nuestra sociedad actual, y segundo, debemos como sociedad, acompañarlos y contenerlos, ya que también es un momento sensible porque comienzan a aparecer muchos duelos simultáneos, parejas, amigos, trabajo, etc. Es entonces que la Psicopedagogía puede aportar como disciplina facilitadora y habilitadora de posibilidades.

4. Propuesta de intervención a realizar

La siguiente propuesta de intervención en el campo profesional denominada “El show continúa” consiste en un taller dirigido a los adultos mayores que asisten a un espacio de esparcimiento generado por el municipio. Durante el mismo se pretende identificar los talentos de cada uno y trabajar a partir de esto, la autoestima, el autoconocimiento y autovaloración y tendrá como cierre una muestra hacia la comunidad.

El taller constará de 3 encuentros, cada uno de los cuales durará 2 horas y estarán a cargo de una coordinadora. Se les propondrá a los participantes diversas actividades tendientes al logro de los objetivos.

La muestra se realizará en el centro cultural de la ciudad de Roldán y podrán asistir tanto los familiares de los participantes, como toda la comunidad. De este modo, implícitamente, también se estará invitando a la reflexión a todo aquel que asista y pueda observar y presenciar el trabajo realizado por los participantes.

Plan de actividades por encuentro

1º encuentro

Duración del encuentro: 90 minutos

Actividad 1: ¡Bienvenidos a bordo!

Objetivos:

- Descubrir motivación y expectativas de los participantes

Duración: 20 minutos

Consigna:

Se iniciará haciendo una escueta presentación de la coordinadora de la actividad y ésta mencionará que es Psicopedagoga, sin dar más detalles. Luego se les pedirá que cada uno tome imagen con la que se identifiquen, y finalmente cada uno comentará brevemente el motivo de la elección.

Recursos:

- Imágenes

Actividad 2: ¡Mirá vos che'!

Objetivos:

- Favorecer la escucha
- Descubrir fortalezas

Duración: 40 minutos

Consigna:

La coordinadora retomará la información que comentó anteriormente, respecto de su profesión y realizará un breve explicación sobre las incumbencias de la psicopedagogía y se les contará el motivo que los convoca.

La finalidad de esto es que ellos puedan hacer una comparación de sus saberes previos respecto a ésta profesión con la información que se les dará, para así ampliar o brindar información.

La información dada estará relacionada con la labor de dicha disciplina abocada al adulto mayor, es decir, al área de rehabilitación, estimulación y prevención en dicha etapa.

Luego se les pedirá que en un papel escriban, en una parte los mitos que considere deben ser derribados respecto a la tercera edad, y en la otra parte algo positivo de dicha edad. Esta actividad tiene la intención de que juntos descubramos el potencial que tiene esta etapa de la vida.

Recursos:

- Papeles
- Fibrones

Actividad 3: Esto recién empieza

Objetivo:

- Reflexionar acerca de las posibilidades en la tercera edad

Duración: 30 minutos

Consigna:

Para finalizar, se les hará una introducción del segundo encuentro, el cual estará basado en la elaboración de la puesta en escena, donde cada uno luego de elegir un talento o mito a derribar para exponer frente a la comunidad, que se realizará en el tercer y último encuentro.

Y para cerrar la jornada, se propondrá un momento de reflexión respecto a lo presenciado y quienes quieran puedan comentar sus apreciaciones.

Recursos:

- Pizarrón
- Fibrones

2º encuentro

Duración del encuentro: 90 minutos

Actividad 1: De Tin Marin, De Don pingue... a elegir

Objetivo:

- Definirse como sujetos activos

Duración: 20 minutos

Consigna:

Este momento del encuentro es el corazón del proyecto, es aquí donde cada uno de los participantes va a poner en juego su cuerpo, sus deseos, pensamientos, miedos.

La consigna consiste en presentarle 3 actividades conocidas, como ser canto, baile y actuación, y se les propondrá que ellos sugieran 3 actividades más que consideren que quieren presentar el día de la exposición.

Recursos:

- Pizarrón
- Fibrones
- Carteles con 3 actividades

Actividad 2: Manos a la obra

Objetivo:

- Posicionarse como sujetos creativos

Duración: 40 minutos

Consigna:

Luego de hacer una votación, estrategia que se utiliza con la finalidad de que ellos se sientan parte de este proyecto, se presentan las 6 actividades que se realizará cada uno el día de la muestra.

Si bien la elección es una tarea personal, se les planteará la idea de poder presentarse en grupos pequeños, de lo contrario quien lo quiera hacer solo, será totalmente viable.

El tiempo que resta de la jornada, estará dedicada específicamente a la planificación y elaboración de la muestra por parte de los participantes.

Recursos:

- Papeles
- Fibrones
- Cartulinas
- Lápices

Actividad 3: Recordar, es vivir

Objetivo:

- Pensarse como sujetos competentes

Duración: 30 minutos

Consigna:

El cierre del encuentro estará focalizado en que sea un momento de reflexión respecto a los motivos de su elección.

La meta de esto es lograr que ellos puedan poner en sus propias palabras, las cuestiones que los movilizaron, los recuerdos, las circunstancias o situaciones que pudieron haber vivido, y que les permitieron hoy tomar dicha decisión.

Los recuerdos son una parte importante de la vida del adulto mayor, una frase popular dice: “recordar es vivir”.

Recursos: Ninguno

3º encuentro

Duración del encuentro: 3 horas

Actividad 1: Que comience el show

Objetivo:

- Valorar la riqueza de trabajar en equipo

Duración: 30 minutos

Consigna:

La primer parte del encuentro, estará destinado a que cada persona o grupo, realice la decoración, escenografía y/o disponga de todos los recursos necesarios para el momento de la muestra. Deberá colaborar uno con otros para lograr montar las diversas escenas.

El propósito es que ellos sean parte de la preparación del espacio que será utilizado para exponer o la puesta en escena de la actividad, que lo haga suyo.

Recursos:

- Cada grupo o persona será responsable de llevar lo necesarios para la exposición

Actividad 2: ¡Quién te ha visto y quién te ve!

Objetivo:

- Exhibir las capacidades y habilidades

Duración: 120 minutos

Consigna:

Para que cada actividad sea más apreciada para todos los espectadores las actividades se irán presentando de a una.

Quien se anime y desee, al finalizar la presentación puede compartir sensaciones y sentimientos respecto a lo vivido durante la elaboración de la puesta en escena de la propuesta.

Se utilizará la casa de cultura de la ciudad de Roldán, que es un ex cine y teatro, para realizar la muestra, será tanto para las familias de los participantes, como para la comunidad en general.

Recursos: ninguno

Actividad 3: ¡Esto recién comienza!

Objetivo:

- Reflexionar respecto a lo experimentado

Duración: 30 minutos

Consigna:

A modo de cierre del proyecto, luego de finalizada la exposición, se les propondrá que se reúnan en un círculo expresen que les gustó del taller y reflexionen acerca del proyecto, si cumplió o no a sus expectativas, si estarían dispuestos a formar parte de otro proyecto, si consideran necesarios de espacios como el que se realizó y que cosas consideran que le faltó o que estuvo de más.

Recursos: ninguno

5. Estudio de factibilidad o viabilidad

Se incluye a continuación una tabla en la cual se pueden visualizar las características generales de cada encuentro.

1° encuentro

ACTIVIDAD	DURACIÓN	OBJETIVOS	RECURSOS
¡Bienvenidos a bordo!	20 minutos	Descubrir motivos y expectativas de los participantes	Imágenes
¡Mira vos che!	40 minutos	Favorecer la escucha Descubrir fortalezas y debilidades	Papeles Fibrones Cinta adhesiva
¡Esto recién empieza!	30 minutos	Reflexionar sobre las posibilidades en la tercera edad	Carteles Pizarra Fibrones

2º encuentro

ACTIVIDAD	DURACIÓN	OBJETIVOS	RECURSOS
De tén marin de don pingue... a elegir	20 minutos	Definirse como sujetos activos	Fibrones Pizarrón Carteles con 3 actividades
Manos a la obra	40 minutos	Posicionarse como sujetos creativos	Papeles Fibrones Cartulinas Lápices
Recordar es vivir	30 minutos	Pensarse como sujetos competentes	Ninguno

3º encuentro

ACTIVIDAD	DURACIÓN	OBJETIVOS	RECURSOS
Que comience el show	30 minutos	Valorar la riqueza del trabajo en equipo	Cada grupo o persona será responsable de llevar lo necesario para la exposición
¡Quién te ha visto y quién te ve!	120 minutos	Exhibir las capacidades y habilidades	Ninguno
Esto recién comienza	30 minutos	Reflexionar respecto a lo experimentado	Ninguno

6. **Impacto**

La implementación del taller tiene una sola finalidad, que es modificar la mirada social negativa hacia la tercera edad, por lo expuesto si bien el taller está orientado a los adultos mayores, la posibilidad de mostrar las producciones a la comunidad posibilitará intervenir no solo sobre el grupo etario en cuestión. Por un lado, se beneficiará a los participantes, con la intención de que durante el transcurso del taller puedan ir reconociendo y descubriendo sus habilidades y talentos. Y por otro lado, a los asistentes a la muestra, familiares, vecinos y autoridades de la localidad, etc., para que logren ser testigos de que la realización de sueños y deseos, no tiene un límite de edad.

Además, con la muestra también se tiene la intención de generar inquietud en los profesionales de la localidad, en los clubes, en los espacios de arte, laborales, etc. Para que abran los espacios para las personas adultas mayores, para que los incluyan en las diferentes actividades, para que se generen más espacios para ellos.

Por otro lado, se espera que la comunidad logre entender que la tercera edad es una etapa más de la vida, del privilegio que tienen quienes logran llegar a ella, que es muy importante la participación de las diferentes instituciones para que así sea, instituciones como la familia, las educativas, recreativas, políticas, etc. Se espera que este proyecto genere un efecto de ola, que se comienza con algo pequeño en un lugar, pero que pronto sea algo grande y en todas partes.

7. Resultados esperados

A partir de la realización del proyecto, se pretende principalmente crear situaciones, proponer herramientas y generar propuestas que se encuentren orientadas a la tercera edad y a la contribución para derribar determinados mitos respecto de las cuestiones negativas de dicha etapa. Si bien es un momento de la vida del ser humano que tiene una cierta fragilidad, no siempre es indicio de incapacidad o de incompetencia.

La propuesta también tiene como finalidad, llevar conocimiento respecto el quehacer psicopedagógico tanto para los que participan en él, como para la comunidad en general. Este tipo de actividades, permiten hacer llegar la información de una manera más viral y se hace más real, cuando se puede verlo plasmado en una exposición.

La psicopedagogía es una disciplina bastante nueva, que tiene mucho por recorrer, y eso le permite poder desarrollarse en diferentes ámbitos, áreas y terrenos que aún no han sido explorados.

Y por último, con esto se pretende brindar un granito de arena para la construcción de nuevas propuestas para las incumbencias del psicopedagogo.

8. Conclusiones

Las diferentes etapas de la vida del ser humano tienen características que las hacen únicas y al mismo tiempo las diferencian de las otras. Desde que nacemos nos vemos inmersos en una sociedad compuesta por personas de diferentes edades, etnias, sexos, que pertenecen a culturas muy diversas y atravesados por diferentes experiencias, todo esto genera que cada persona viva cada etapa de su vida, de una manera muy particular.

Como se ha plasmado a lo largo del trabajo, la etapa de la tercera edad, se encuentra condicionada directamente por el pensamiento de cada cultura, en algunos momentos fueron considerados “sabios”, “fuentes del saber”, y en otros, como “feos”, “descartes”. En la actualidad, la visión del adulto mayor se encuentra en una encrucijada entre estos dos pensamientos. Por un lado, por el hecho de estar viviendo en una sociedad de consumo y de producción, queda ubicado por fuera de todo este movimiento en donde generalmente el valor de la persona se encuentra en la productividad o lo que puede aportar a nivel económico, tanto sea en lo personal, familiar o a nivel sociedad. Y por otro, se está intentando modificar ese pensamiento, desde generar estudios científicos que aportan sustento a la idea de que la edad no es sinónimo del desenlace de la vida, que un adulto mayor puede seguir aportando a la sociedad, a la familia, que puede ser un ciudadano proactivo, que no necesariamente se vuelve dependiente, sino que si tienen una buena calidad de vida pueden ser personas totalmente independientes. También, autoridades de distintos países, han comenzado a desarrollar espacios de contención, proyectos de salud, de esparcimiento, de educación, para que quienes deseen puedan participar, tener su espacio, su lugar, compartir con sus pares distintas actividades, como viajes, emprendimientos, etc.

Queda un largo camino aun por recorrer, pero el primer paso está dado, el reconocerlos como valiosos y al margen de que la sociedad o ellos mismos, muchas veces siguen teniendo una mirada negativa frente a esta franja etaria, diferentes disciplinas han comenzado a trabajar para poder ir modificándola.

Una de esas disciplinas, como se ha demostrado, es la Psicopedagogía. Incluso, al ser una carrera relativamente nueva, tiene diferentes aristas por donde se puede seguir trabajando con el adulto mayor, desde la prevención, tratamiento, rehabilitación de funciones cognitivas, abordando las habilidades sociales y promoviendo propicias relaciones con pares y familiares.

Finalmente, es posible afirmar que se ha logrado cumplir con los objetivos que guiaron la realización del presente trabajo, como así también responder a los interrogantes que motivaron su realización.

9. Anexos

- a. Entrevista administrada a los adultos mayores para concretar el diagnóstico y generar luego la propuesta de intervención:

1- ¿A qué edad se jubiló y a qué se dedicaba cuando estaba en ejercicio?

2- ¿Luego de haberse jubilado, ha habido cambios en su vida? ¿Cuáles? ¿Cómo se siente respecto a ello?

3- ¿Se siente cómodo con su forma de vida en la actualidad?

Si la respuesta es sí: ¿qué cosas considera que le permitieron lograr dicha comodidad?

Si la respuesta es no: ¿qué cosas modificaría o hubiera modificado, para hoy estar a gusto con su situación?

4- Podría mencionar los aspectos positivos y negativos de esta etapa que está transitando.

5- ¿Cuál cree que es la mirada que tiene la sociedad, hacia el adulto mayor? ¿Cómo se siente Uds. respecto a esa mirada?

6- ¿Hay algo que modificaría de la perspectiva de los otros hacia esta franja etaria? ¿De qué manera lo haría?

7- ¿Le gustaría participar de una propuesta a través de la cual pueda mostrar sus talentos? ¿Cómo imagina esa propuesta?

b. Imágenes para la primera actividad del primer encuentro del proyecto de intervención.



10. Referencias bibliográficas

Alemán, J, M. Trujillo Pérez, M. López Saucedo. (2012) *Envejeciendo “dignamente”*. Una mirada hacia las condiciones de vida del adulto mayor. Secretaría nacional de niñez, adolescencia y familia. Contenidos gerontológicos para la formación de cuidadores domiciliarios. (s.f).

<https://registroncd.senaf.gob.ar/Terminos/MANUALGERONTOLOGICOS.PDF>

Anónimo (2015) Rol de la Psicopedagogía en relación al deterioro de las funciones cognitivas del adulto mayor. Psicopedagogía en Adultos Mayores. <http://psicopedagogiaenadultosmayores.blogspot.com/>

Aponte, V. (2015). Calidad de vida en la tercera edad. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 13(2), 152-182. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v13n2/v13n2a03.pdf>

Binotti, P., Spina, D., Barrera, M., Donolo, D. (2009). Funciones ejecutivas y aprendizaje en el envejecimiento normal. Estimulación cognitiva desde una mirada psicopedagógica. *Revista Chilena de Neuropsicología*. Vol. 4. (Nº 2). 119-126 www.neurociencia.cl.

Brigeiro, M., (2005). "Envejecimiento exitoso" y "tercera edad": Problemas y retos para la promoción de la salud. *Investigación y Educación en Enfermería*, XXIII (1), 102-109. <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105215401009.pdf>

Guerrero, X. (15 de abril de 2020). *Psicopedagogía para adultos mayores*. Unir.net. <https://www.unir.net/educacion/revista/noticias/psicopedagogia-para-adultos-mayores/549204955454/>

Horta Rivero, E., Jiménez de Castro, P., Figueredo Tirado, C., & Llanes Mesa, L. (2019). *Plasticidad neuronal: un reto para las Neurociencias*. *Progaleno*, 2(2), 110-123. <http://revprogaleno.sld.cu/index.php/progaleno/article/view/70>

Martínez-Suárez, P., Arístides-Palacio, O., Montánchez-Torres, M. (14 de marzo de 2018) *Juan Enrique Azcoaga (1925-2015): pionero de la Neuropsicología del aprendizaje*. <file:///C:/Users/pc01/Downloads/Dialnet-JuanEnriqueAzcoaga19252015-6343764.pdf>

Mogollón González, ED, (2014). Una propuesta para el mejoramiento cognitivo en el adulto mayor: Una alternativa al entrenamiento cerebral. *Revista Electrónica Educare*, 18 (2), 1-17.

Moreno, A. (2010) Viejismo (AGEISM). *Percepciones de la población acerca de la tercera edad: estereotipos, actitudes e implicaciones sociales*. *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis»*. ISSN 1692-0945. (Nº 19), <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/101/75>

Moreno, A. (2011). La cuarta edad. Perfil conceptual de la vejez avanzada. *Poiésis*, 10(20). <https://doi.org/10.21501/16920945.51>

Neri A, Cachioni M. Velhice bem-sucedida e educação. En: Neri A, Debert G. Velhice e Sociedade. Campinas: Papirus; 1999. pp. 113-140.

Oddone, M., Pochintesta, P. (s.f). *La cuarta edad: la fragilidad en cuestión*. Desde la niñez a la vejez. CLACSO. URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctvt6rm99.19>

Ortiz Arriagada, Juana Beatriz, & Castro Salas, Manuel. (2009). El bienestar psicológico del anciano y su relación con la autoestima y la autoeficiencia: Aporte de enfermería. *Ciencia y enfermería*, 15 (1), 25-31. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532009000100004>

Osorio, P (2006) *Exclusión Generacional: La Tercera Edad*. *Revista MAD*, 14, pp 47-52 <https://www.redalyc.org/pdf/3112/311224740006.pdf>

Rice C, Lockenhoff C, Carstensen L. (2002). En busca de independencia y productividad: cómo influyen las culturas occidentales en las explicaciones individuales y científicas del envejecimiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*; 34(1-2): 123-131. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80534211.pdf>

Rol de la Psicopedagogía en relación al deterioro de las funciones Cognitivas del adulto mayor. (2015). *Psicopedagogía en Adultos Mayores*. <http://psicopedagogiaenadultosmayores.blogspot.com/>

Trejo, C. (2001). El viejo en la historia. *Acta bioethica*, 7 (1), 107-119. <https://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2001000100008>

Vicente P, V y Vila P (2017) *Aportes de la Psicopedagogía a la Gerontología: Aprendizaje, envejecimiento y vejez*. NEURAMA revista electrónica de psicogerontología, Volumen 4 • Issue 2.
<https://www.neurama.es/articulos/9/articulo5.pdf>